

GPM25

Greenpeace Magazine 25 Primavera 2018

GREENPEACE



Antártida, hagamos historia

Diario de a bordo en el Arctic Sunrise *pág 6*

Javier y Carlos Bardem nos cuentan su expedición al Antártico para pedir el área protegida más grande del mundo.



Víctimas de las eléctricas *pág 10*

Cuando encender la calefacción o dar la luz es un lujo.



Mujeres valientes de las cuencas mineras *pág 11*

Eloina y Sofía denuncian cómo la industria del carbón ha destruido su entorno.



Tu consumo lo cambia todo *pág 14*

La compra, un pequeño gesto que puede revolucionar el mundo.



La clandestinidad de las armas españolas *pág 16*

El sector de las armas se oculta tras un opaco manto legal... ¿Qué hay detrás?



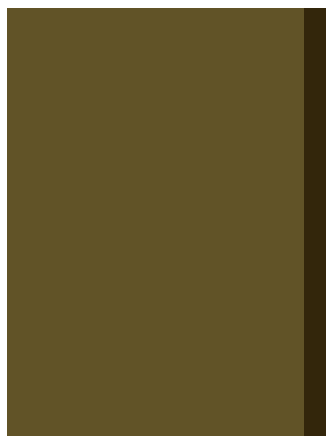
Esta empresa destruye *pág 18*

Mirar hacia otro lado mientras se destruye el planeta. Así funcionan algunas compañías.



Los orangutanes se extinguen *pág 20*

El aceite de palma está detrás de la extinción de 140.000 orangutanes en Borneo.



Cinco razones para comer menos carne *pág 21*

Objetivo: reducir el consumo de carne y lácteos al 50% para 2050.



FOTO PORTADA © Christian Åslund / Greenpeace

El Arctic Sunrise se embarca en una expedición histórica a la Antártida para reclamar la creación del santuario marino más grande del mundo.

página 6



Cortos

FILTRALA



¿Tienes información relevante sobre medio ambiente, espacio democrático y paz? ¿Quieres hacérsela llegar pero tienes miedo

de las represalias? Ahora es posible hacerlo de forma segura y confidencial con Filtrala (filtrala.org), la plataforma a la que se ha unido Greenpeace y que pone a disposición de la ciudadanía para denuncias y filtraciones garantizando el anonimato. Ante el aumento de la persecución de las personas que defienden el medio ambiente o la paz, esta herramienta es más necesaria que nunca. Desde Greenpeace analizaremos y verificaremos las filtraciones y haremos públicas las denuncias con informaciones o datos sensibles de interés general que contribuyan a mejorar la calidad democrática, la paz y el medio ambiente. Denuncia con nosotros, “filtrala”.

greenpeace.es/buzon-filtrala

ANIVERSARIO LEY MORDAZA Y PROTEST BOX



“Fin de semana romántico de protesta”
“Manifiéstate en grupo frente al Congreso”
“Inolvidable experiencia de protesta en las alturas” ¡Regala el lujo de protestar! Esta es la original campaña de Greenpeace coincidiendo con el tercer aniversario de la aprobación Ley Mordaza para denunciar que la protesta se ha convertido en un lujo. Las “ProtestBox” imitan las populares cajas de experiencias (cada una con su cuantiosa correspondiente sanción) y reflejan, de manera irónica, las situaciones de indefensión a las que se está enfrentando la ciudadanía, con el retroceso en las garantías democráticas relacionadas con los derechos de reunión y libertad de expresión. La Plataforma No Somos Delito, de la que forma parte Greenpeace, recuerda que, según los últimos datos oficiales, en 18 meses se han recaudado a través de multas 131 millones de euros con esta ley. Por ello el 17 de marzo estábamos manifestándonos en la calle, marchando para su derogación.

DÍA DE LA MUJER HISTÓRICO

El 8 de marzo de 2018 pasará a la historia. Ese día, millones de mujeres en todo el mundo nos movilizamos para reclamar igualdad, igualdad real. Las calles de cientos de ciudades se llenaron de gritos, contra el sistema patriarcal, contra las violencias machistas y la brecha salarial... Se llenaron de feminismo, de “la idea radical de que las mujeres somos personas”, según la definición de la legendaria activista Angela Davis. Y Greenpeace estuvo ahí en esa jornada histórica, reivindicando que el movimiento ecologista y el feminista tienen que ir de la mano, sólo así se conseguirá la transformación social que necesita el mundo.



© Martina Schaefer / Greenpeace



© Greenpeace

ENCUENTRO DE #VOLUNTASGP

El voluntariado de Greenpeace es parte indispensable de nuestra organización, son las manos, los ojos y el corazón de Greenpeace y los que llevan nuestras campañas a todos los rincones del territorio. Dos veces al año, representantes de más de 30 grupos locales que forman la red de voluntariado se encuentran para compartir experiencias, formarse y planificar el trabajo de más de mil voluntas que dedican su tiempo libre a colaborar con Greenpeace. Este marzo compartimos un fin de semana intenso y cargado de contenido, donde una centena de voluntarios y voluntarias han reflexionado y co-creado sobre las actividades que realizaremos en conjunto para lograr los objetivos de Greenpeace. Nuestro lema es #contigosomosimparables.

ANIVERSARIO FUKUSHIMA, RADIACIÓN Y DESPLAZAMIENTOS

El pasado 11 de marzo se cumplieron siete años del accidente nuclear de Fukushima, una catástrofe cuyas consecuencias siguen estando muy presentes. Miles de personas continúan sin poder retornar a sus hogares, sometidos a una radiación en algunas áreas similares a los de una instalación nuclear en activo y, en uno de los casos, hasta 100 veces por encima del límite internacional para la exposición pública, según desveló una investigación de Greenpeace. El regreso a esta zona continuará suponiendo un alto riesgo al menos hasta 2050 e incluso en el próximo siglo. Las presiones al Gobierno japonés para que detenga su violaciones de los derechos humanos de los evacuados de Fukushima han comenzado a tener sus frutos ya que aceptó todas las recomendaciones en la ONU para respetar los derechos humanos de los ciudadanos de Fukushima. Una decisión importante que desde Greenpeace esperamos que cumpla.



NUEVA JUNTA Y PRESIDENTE DE GREENPEACE

Greenpeace tiene nueva Junta directiva y presidente, el abogado valenciano David Sandoval. La nueva Junta velará por que se cumplan las principales líneas de trabajo de Greenpeace para 2018, que pasan por avanzar hacia un modelo energético renovable; la recuperación del espacio democrático y la promoción de la paz; lograr un consumo más responsable con la reducción de los plásticos o del consumo de carne, y promocionar el respeto de la biodiversidad y los entornos naturales. Además de la renovación de la Junta, la Asamblea aprobó por amplia mayoría el balance de actividades y el presupuesto de 2018 y eligió las comisiones de funcionamiento interno, arbitraje y electoral.

DIARIO DE UNA EXPEDICIÓN AL FIN DEL MUNDO

Texto Carlos Bardem **Foto** Christian Åslund

El pasado mes de enero, Greenpeace España se embarcó en una expedición histórica por el océano Antártico. Objetivo: reclamar la creación de la mayor área protegida del mundo, el Santuario Antártico. El productor Álvaro Longoria y los hermanos Javier y Carlos Bardem nos acompañaron. Aquí está su relato.



DÍA 1

“Se buscan hombres para un viaje peligroso. Sueldo bajo. Frío extremo. Largos meses de completa oscuridad. Peligro constante. No se asegura retorno con vida. Honor y reconocimiento en caso de éxito”. El explorador británico Ernest Shackleton publicó este anuncio en prensa en 1914. Fueron miles los que acudieron a tan extraño y poco esperanzador llamado. De ellos eligió a 26. Juntos escribieron la última gran gesta de la exploración terrestre, la conquista de la Antártida.

No, nosotros no somos locos y desde luego ni mi hermano Javier ni yo arriesgamos la vida. No somos exploradores victorianos, no buscamos plantar la bandera de un rey o un país en el gran desierto blanco. Buscamos que, entre todos, plantemos la única bandera posible, la de la humanidad.

¡Bienvenidos al Arctic Sunrise y al océano Antártico! Empieza la aventura.



La belleza y fragilidad del ecosistema antártico deben ser protegidas internacionalmente.

“Creo que nada nunca me ha conmovido tanto como lo que he visto estos días aquí”



Los hermanos Bardem durante una de las maniobras en zodiac.

DÍA 2

Por fin mejoran las condiciones de vuelo entre Punta Arenas y la isla King George. Tenemos que tomar un AVRO RJ85, un cuatrimotor no muy grande y con limitaciones de pasaje y carga. La pista de aterrizaje no es de concreto, nos explica una tripulante, por eso no podemos ir llenos nunca, por el peso. Primera sorpresa: no para de subir gente, pequeños y coloridos grupos. Nos extrañamos. Nuestra incursión en lo salvaje, nuestro *into the wilderness*, empieza a parecerse a un viaje organizado cualquiera. De gente muy abrigada, eso sí. La misma tripulante nos explica: “Ustedes van al barco de Greenpeace, esos chinos son el relevo de otros de una base científica. Ese grupito va a un yate y esos otros a un crucero, uno muy grande”.

No podemos evitar preguntarnos qué y cómo harán con los residuos de un enorme crucero turístico al cruzar estas aguas. Cuál será su impacto. Una vez más la reflexión de siempre: por qué el ser humano es siempre el principal riesgo biológico para cualquier entorno. Los peligros son más de los esperados: a la pesca industrial de kril -base de la pirámide alimenticia de 9.000 especies en este océano y “capturador” de carbono de la atmósfera- para fines icosméticos!, a la minería de fondo y prospecciones marinas, ahora hay que añadir los cruceros turísticos. Da que pensar, ¿no?

DÍA 3

A bordo del Arctic Sunrise, aquí en el mar de Weddell, la actividad comienza pronto. La primera noche de navegación ha sido tranquila, el mar nos ha mecido con suavidad colaborando con el sueño. El ronroneo del motor también ayudó. Pero con la diana empieza un movimiento febril pero exacto entre los tripulantes, científicos y voluntarios de Greenpeace. Todo se hace con precisión relojera y, como nos repiten varias veces, con la palabra seguridad siempre en mente. Como recién llegados, lo primero es un tour por todas las estaciones y procedimientos de seguridad a bordo. Tipos de alarmas, salvavidas, balsas, trajes especiales y salidas de emergencia hacia el punto de reunión en cubierta.

El objetivo primordial es bajar con los mini subs a unos fondos nunca vistos por el ojo humano, documentarlos, mostrar su increíble biodiversidad-¡hay tanta riqueza en corales aquí como en el Caribe!-y reforzar con datos la necesidad de proteger estas aguas, de hacer aquí el mayor santuario oceánico del planeta. Hablar con el equipo científico a bordo del Arctic Sunrise es sentir un fuego sagrado, ver la luz en los ojos de quien ama lo que hace y ama compartirlo con los que sabemos poco o nada de ello. Con pasión y una paciencia infinita. Y es que este es un rasgo común a cualquier barco de Greenpeace. Amor y entusiasmo por lo que se hace.

DÍA 4

Hoy desembarcamos. El protocolo de seguridad en los barcos de Greenpeace exige que en estas aguas gélidas, para cualquier desplazamiento entre el buque y la costa a bordo de las veloces zodiacs, vistamos unos “trajes secos”. Son engorrosos de poner y quitar, un buen ejercicio físico simplemente entrar y salir de ellos -pesan mucho y te mueves un poco como los pingüinos que vamos a visitar, te vuelves cómicamente torpe-, pero aumentan en unos minutos preciosos el margen de supervivencia en caso de caer al agua.

La proa de las dos lanchas enfilan hacia el fondo de la bahía de Orna, una de las muchas que hay en la península Antártica. Un paisaje dramático de glaciares que caen a pico sobre el mar y altas montañas de piedra negra. Glaciares que son paredes verticales de hielo como cortadas con un escoplo gigante. El muro de *Game of Thrones*, pero de verdad. Navegamos cortando un mar helado en el que flotan icebergs que según les da la luz pasan del blanco más puro a un azul añil que te hipnotiza, que te hace preguntarte cómo describirlo. ¿El azul más azul que he visto? Sí, quizás es así.

DÍA 5

Los días a bordo del Arctic Sunrise son apasionantes, enriquecedores. Esta es una campaña muy especial de Greenpeace, nos explica Mads Fisker, danés y encargado de las comunicaciones, porque aún el activismo medio ambiental y la investigación científica de una manera exitosa. Muchos de los biólogos a bordo tienen un largo curriculum investigador en facultades y laboratorios, pero es ahora, a bordo de este barco y con la ayuda de lanchas, laboratorios equipados, drones y mini submarinos, cuando pueden realizar *in situ* investigaciones y búsquedas que llevaban tiempo diseñando.





Ayer salimos en zodiac y vimos unas trece ballenas jorobadas. El chorro que exhala la ballena azul por el agujero del lomo puede pasar de los diez metros de altura. Las de ayer también resoplaban bien alto y yo no puedo evitar pensar que, de algún modo, esos animales curiosos y extremadamente inteligentes saludaban a la gente que lucha por protegerlos.

DÍA 6

El desayuno en el *mess room* es el primer momento del día para compartir con los tripulantes del Arctic Sunrise. Momento de escuchar y empaparse de historias sorprendentes como siempre lo son las de la gente de la mar. Los piratas siempre prefieren abordarte a la hora de la siesta, siempre con buen sol, y todo se decide en los primeros cinco minutos. Si ahí no lo consiguen, desisten, nos cuenta Daniel Rizzotti, piloto de hielo del Arctic Sunrise, mientras sorbe su café. Su trabajo es guiar visualmente al barco cuando navega entre icebergs y témpanos de hielo. Lo hace desde una cofa en el punto más elevado del barco, una cabinita en un mástil a 35 metros sobre la cubierta, siempre en comunicación abierta con el puente de mando.

Los tres barcos de Greenpeace -el Rainbow Warrior III, el Esperanza y el Arctic Sunrise- patrullan constantemente los océanos y mares, los recorren como lo hacen las ballenas del Ártico al Antártico, del Mediterráneo al océano Pacífico. Las ballenas jorobadas migran hasta 10.000 kilómetros cada año hacia los lugares de alimentación de la Antártida. Lo hacen desde hace cientos de miles de años y lo único que amenaza este tránsito vital es el ser humano, siempre la causa de estos problemas, pero también la solución. Y en la avanzadilla de esta humanidad consciente y generosa están los valientes tripulantes de los barcos de Greenpeace.

DÍA 7

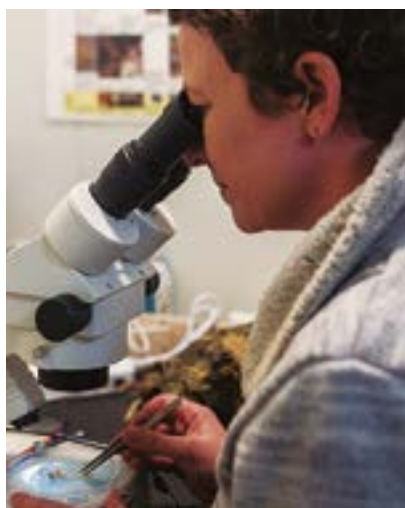
Las emociones se amontonan como sucede siempre al final de algo maravilloso, revelador, de un viaje que nunca olvidaremos ni Javier ni yo, único por lo que hemos visto y aprendido junto a una gente excepcional.

Hace pocas horas avistamos focas y ballenas navegando entre icebergs en Cierva Cove, nos quedamos boquiabiertos y sin palabras ante la belleza de descomunales castillos, naves y catedrales de hielo azul, tallados por el viento y el agua. Creo que nada nunca me ha conmovido tanto. Lo que he podido ver aquí sobrepasa cualquier otra cosa.

Los santuarios no solo protegen la biodiversidad, también aseguran la seguridad alimentaria a miles de millones de personas que dependen de los mares. Un océano sano es una de las mejores defensas contra el cambio climático. Si en octubre de 2018 no conseguimos entre todos crear el Santuario Antártico, perderemos también la oportunidad de crear en la buena gobernanza de los países para proteger los océanos. Hagamos que los políticos sientan la presión, que se sepan observados por millones de personas representadas por sus firmas. Hagamos que este sea el primero de muchos santuarios oceánicos, que sienta un precedente jurídico internacional aplicable a muchos otros mares.

Aquí, en el océano Antártico nos estamos jugando el futuro. Ni más ni menos que el futuro de la humanidad. Y es que como hemos repetido estos días: no hay plan b porque no hay planeta b.

El equipo científico de Greenpeace realizó una incursión en submarino para tomar muestras del fondo del mar.



VÍCTIMAS DE LAS ELÉCTRICAS

Cuando encender la calefacción o el horno es un lujo

Texto Conrado García del Vado



Ana se siente estafada. Le aconsejaron un sistema de calefacción de tarifa nocturna tan caro que casi no puede usar

Víctor nos recibe en su piso compartido con uno de sus compañeros y una amiga que ha venido a visitarlos. Tiene 62 años y lleva varios en paro, le resulta muy complicado encontrar trabajo por su edad y debido a una discapacidad que tiene de más del 40%, pero no pierde la sonrisa ni la esperanza. Nos comenta que entre los compañeros de piso pagan todos los gastos proporcionalmente, incluido el alquiler, que se lleva casi la mitad de los ingresos que suman, apenas 1.000 euros.

“Hoy se está muy bien aquí en el salón con sol, en verano no hay quien se siente, pero ahora da gusto”, comenta Víctor mientras se acomoda en una silla de la minúscula estancia pintada de un vivo color verde (casi el mismo que el del logo de Greenpeace). Víctor recuerda continuamente que la ayuda que percibe por la Renta Mínima de Inserción (320 euros al mes) no le da para nada y se lamenta de que le quitaran 80 euros mensuales por vivir con otras personas. “Nos hemos visto en la disyuntiva de si comer o pagar la luz, pero finalmente nunca hemos dejado de pagar un recibo, si acaso nos hemos quedado sin comer”, dice entre orgulloso e indignado.



Fotos © Greenpeace / Pablo Blazquez

Víctor vive en un piso compartido con dos compañeros. Jamás encienden la calefacción porque no pueden pagarla

“Estoy convencido de que las personas propietarias de las eléctricas no tienen ni idea de lo que es pasar frío y no poder casi ni encender la luz”, comenta Víctor mientras asegura que se calientan solo con el sol y que jamás encienden la calefacción, ni en invierno aunque se hielen. “Controlamos que nadie use más tiempo de lo necesario la electricidad, no nos podemos dar ese lujo”.

Algo más lejos del sur de Madrid, en Becerril de la Sierra, nos espera Ana, una auxiliar administrativa también de 62 años que, a pesar de estar trabajando, tiene problemas para afrontar los abusivos recibos de la luz. “Me aconsejaron que contratara un sistema de calefacción eléctrico y así los radiadores se cargaban por la noche y liberaban el calor por el día. Después Iberdrola quitó la tarifa nocturna, por lo que ya los tengo que poner muy bajos porque los recibos son de más de 200 euros al mes durante todos los meses del año”.

Para reducir el coste de la electricidad, Ana tuvo que bajar la potencia contratada en su casa, y nos cuenta que si enciende el horno tiene que apagar varios radiadores y que se siente como en una trampa, engañada por las eléctricas, pagando un dineral y sin apenas poder disfrutar de la calefacción, por lo que usa estufas de gas auxiliares para calentar rápido la casa. Aunque algo tiene claro, no se va a callar: “Me siento como David que se enfrenta a Goliat, pero no voy a darme por vencida y voy a seguir denunciando esta situación”.



MUJERES DE LAS CUENCAS MINERAS: “SOMOS MUCHO MÁS QUE CARBÓN”

Eloina y Sofía, mujeres de las cuencas mineras, luchadoras y valientes, denuncian cómo la industria del carbón ha destruido su entorno. Sus voces se alzan para señalar los graves daños sociales y medioambientales que ocasiona y para pedir alternativas.

Texto Marta San Román

“Nadie pensó en alternativas, el carbón sería eterno”, explica Eloina Camiña, activista contra la minería a cielo abierto en la comarca de Laciana (León). “Destrucción del hábitat, contaminación de las aguas, caciquismo, conflictos sociales y una larga lista de desgracias entre los habitantes que tan unidos habían estado en tiempos de abundancia. Abundancia que se esfumó dejando un valle destrozado ecológica, social y económicamente”.

Su desgarrador testimonio llegó hasta el Parlamento Europeo, donde viajaron con Greenpeace para exponer la necesidad de alternativas al carbón (principal causante del cambio climático) durante la celebración del debate en Estrasburgo sobre la Directiva de Renovables, que concluyó con la decisión de que, para 2030, al menos el 35% del consumo total de energía en la UE proceda de fuentes renovables. De esta forma, Europa dejaba claro el camino que quiere seguir, y que en él no hay cabida para el carbón.

Como apuntan muchos expertos, se trata de “la crónica de una muerte anunciada” ya que el 31 de diciembre de este año expira el plazo para que las minas no rentables devuelvan las ayudas o cierren y esto, en el contexto de una industria agonizante, abarca todas las explotaciones. A pesar de la oposición de ciertos sectores sindicales y de

determinados gobiernos locales y autonómicos, muchos habitantes de las cuencas, como Eloina y Sofía, demandan soluciones para las regiones mineras más allá del carbón.

En esta línea se expresaba Sofía Serrano (Alcañiz, Teruel). “Para quienes ven el fin del carbón como la muerte de Teruel, les diré que no lo es. Tenemos ante nosotros una oportunidad, no un lastre”, explicaba ante los eurodiputados. “Somos mucho más que carbón, poseemos mucha más riqueza y valor de la que nos quieren hacer creer, y únicamente trabajando juntos por el futuro de nuestro territorio podremos salir adelante”. Sofía cuenta con un máster Universitario en Medio Ambiente: Dimensiones humanas y socioeconómicas y su trabajo de final de máster se titulaba: “Un modelo alternativo de desarrollo para la cuenca minera de Teruel”.

“Me atrevo a decir en voz alta y sin miedo que no quiero más carbón”, denuncia Camiña. “Queda mucho por hacer tras los gravísimos daños a todos los niveles que ha dejado. Pero hay que mirar al futuro con esperanza y unirnos para valorar, defender, cuidar y saber enseñar nuestro increíble entorno natural. Todo un sueño”, concluye.



DESTRUIR
BOSQUES
ES UN
CRIMEN

GREENPEACE
www.greenpeace.org.ar

BUENAS NOTICIAS PARA LOS BOSQUES

© Nicolas Villalobos / Greenpeace

El año empezó con importantes victorias para los bosques llegadas de dos extremos del mundo: Rusia y Argentina. Ambos casos han sido campañas en las que Greenpeace ha trabajado intensamente para proteger zonas de altísimo valor ecológico que ahora, por fin, han dejado de estar en peligro.

Texto Marta San Román

La primera buena noticia fue la creación de uno de los mayores Parques Nacionales de Europa en Ladoga, entre Finlandia y Rusia. 122.000 hectáreas de islotes rocosos cubiertos de pequeños bosques en un área natural única fueron protegidas tras 27 años de lucha para salvaguardar este valioso entorno, hogar de numerosas especies incluidas en la Lista Roja de Especies Amenazadas de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), entre las que destacan las focas de agua dulce.

Además de en la protección legal, Greenpeace también ha trabajado con la industria maderera de la zona para acabar con la tala ilegal y combatir los incendios. Cada año desde 2008, ha llevado a cabo labores de extinción de fuegos junto con bomberos forestales voluntarios, en total más de 80.

Uno de los puntos de inflexión de todos estos años de campaña fue cuando en 2016 varias empresas, incluida la petrolera estatal Rosneft -la mayor del mundo-, presionaron para que se excluyeran valiosas tierras del Parque Nacional, pero 40.000 personas, 40 científicos y

19 organizaciones consiguieron que las fronteras del futuro Parque permanecieran sin cambios. Además, gracias a los años de trabajo y de investigación de Greenpeace Rusia se logró la inclusión de valiosos territorios en los límites del Parque.

Menos de un mes después del anuncio del Gobierno ruso, llegó la siguiente buena noticia cuando una orden judicial puso fin al desmonte de los bosques de Salta, al norte de Argentina, donde se violaba impunemente la ley forestal del país en un entramado de idas y venidas en las que Greenpeace llevó a cabo varias acciones de paralización de las máquinas topadoras. La justicia declaró ilegales los permisos para talar casi 150.000 hectáreas en una zona con amplia presencia de comunidades indígenas, que tienen en el bosque su hogar y su modo de vida y sustento.

Estas victorias, el establecimiento del Parque Nacional de Islotes de Ladoga y la paralización de la destrucción del monte en Salta, han sido posible solo gracias a las personas que ayudan y apoyan a Greenpeace. Han sido posibles gracias a ti.

Hasta siempre, Forges. Gracias por dibujar un mundo más verde y en paz.



TU CONSUMO LO CAMBIA TODO

Un pequeño acto, la compra, se puede convertir en una revolución que genere profundos cambios en la sociedad. El incremento del consumo está causando un gran impacto en el planeta y nosotras, las personas, podemos frenarlo en gran parte.

Texto Cristina Castro

¿Cómo es posible? Hagamos un zoom en una acción de un día cualquiera de una ciudad cualquiera de este país. Si elegimos consumir carne, tenemos que saber que la ganadería industrial es la responsable del 14% de los Gases de Efecto Invernadero. Además el modelo que rige de ganadería es el causante de la tala de bosques para producir pienso y pastos que engordan rápidamente al ganado (la velocidad está íntimamente ligada al volumen de demanda). La clave: reducir nuestro consumo de carne a la mitad (300 g a la semana) y conseguirlo para 2050.

Pero el consumo también tiene que ver con plásticos. Si optamos por comprar fruta, nos encontramos en cualquier superficie comercial cantidades ingentes de fruta y verdura con embalajes de plásticos exagerados sin que aporten ningún beneficio real al producto. En la Unión Europea y en España, casi el 40% de los plásticos que se producen son envases, en su mayoría de un solo uso: bolsas, envoltorios, vasos... de los que se recicla el 30% (en el mejor de los casos). Y dónde acaban: hasta doce millones de toneladas de plástico llegan a los océanos y ya se han observado más de 1.300 especies marinas afectadas. Empiezan a ser tristemente familiares las imágenes de nuestras playas y mares inundadas de plásticos.

Por no hablar de la ropa. Su impacto va creciendo a medida de su imparable demanda. Cada año se fabrican más millones de ropa ya que cada persona compra un 60% más de artículos para vestir que hace quince años y los conserva la mitad de tiempo. De ahí que hablemos de “moda rápida o fast fashion” porque se están convirtiendo en productos de usar y tirar. Lo que conlleva un grave problema de uso de materias primas y de generación de residuos.



© Emma Stoner / Greenpeace



TRABAJANDO EN CIUDADES PARA REVOLUCIONAR EL MUNDO

✓ Las ciudades son las catedrales del consumo, ya que acogen al mayor número de personas en el mundo. Según las estadísticas, para 2050 se estima que el 66% de la población mundial vivirá en núcleos urbanos, y el 14% aproximadamente en mega urbes con más de 10 millones de habitantes. La realidad en España no es muy diferente. El 80% de la población reside en urbes y para 2030 se prevé que el 40% de las personas viva en las 15 grandes ciudades de más de 300.000 habitantes.

✓ Greenpeace quiere centrarse en las ciudades para promover cambios sustanciales en el consumo que tengan un impacto positivo en el planeta. Queremos ciudades para las personas, más humanas y diseñadas ambientalmente, más eficientes, menos contaminadas, con menos residuos y donde la calidad de vida, la reparabilidad, el intercambio, las nuevas economías y la comunidad sean parte fundamental.

✓ Con este objetivo la organización trabajará en 10 ciudades españolas los distintos ámbitos relacionados con el consumo: alimentación, movilidad, plásticos y moda.

© Peter Caton / Greenpeace

LA CLAVE: REDUCIR

Después de la información viene la acción. Y tenemos margen. Porque todo aquello que consumimos de una manera se puede hacer de otra: hay alternativas. Si cambiamos nuestros hábitos de consumo por otros más sostenibles, lograremos un gran cambio que impactará en el planeta.

Reducir se convierte en la clave para frenar el aumento del consumo actual. Reducir nuestro consumo de carne y lácteos para obligar a cambiar el sistema de producción industrial de ganadería por otros ecológicos y locales. Apostar por una dieta más mediterránea que pase por productos de calidad, de proximidad (¿por qué necesitamos comer melón en enero que viaja 10.000 kilómetros?) y de temporada.

Cada persona compra un 60% más de artículos para vestir que hace 15 años y los conserva la mitad de tiempo

Llevemos siempre una bolsa de tela para conseguir reducir la cantidad de plásticos y optemos por comprar a granel en vez de los productos embalados con todo tipo de capas de plásticos.

Y acordémonos de que la ropa que se descose o rompe puede tener mejor final que la basura.

Queremos animarte a reducir el consumo de carne. El objetivo: reducir el consumo de carne y lácteos al 50% para 2050. Y te damos razones de peso para que te replantees tu modo de alimentarte.

Texto Cristina Castro



CINCO RAZONES PARA COMER MENOS CARNE



© Peter Caton / Greenpeace



PARA LUCHAR CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Entre los años 1989 a 2000, el consumo mundial de productos de origen animal “aumentó más del triple en las zonas rurales y casi se cuadruplicó en las zonas urbanas”. La producción de carne vacuna, porcina y aviar ha aumentado en general en todo el planeta.

En la actualidad, las emisiones directas de gases de efecto invernadero del sector agrícola representan el 24% del total de emisiones globales y las emisiones de la ganadería (incluido los cambios en el uso del suelo) representan el 14%, esto es equiparable a las emisiones del sector del transporte en su conjunto. Se prevé que las emisiones de GEI procedentes de la agricultura sigan aumentando en términos absolutos y relativos hasta llegar al 52% de las emisiones mundiales en 2050, ya que el aumento de la población y el crecimiento económico supondrán un aumento de la producción y desperdicio de alimentos al mismo tiempo que se adoptan dietas que incluyan más carne.



PARA EVITAR LA DEFORESTACIÓN

¿Cómo se alimentan todos esos animales que son necesarios para satisfacer la demanda actual de carne y lácteos? Destinando cerca del 75% de la superficie agraria total a pasto para estos animales. Un tercio de la producción de cereales a nivel mundial y el 80% de lo que se produce de soja se convierte en alimentos para los animales y no para la humanidad. Pero ¿hay tanta tierra para cultivar? Para disponer de tierra para cultivar y alimentar a los animales se están llevando a cabo deforestación de bosques tropicales. Se estima que la ganadería industrial es responsable del 80% de la deforestación de la Amazonia.



PARA PROTEGER EL SUELO Y EL AGUA

El modelo de producción para satisfacer la creciente demanda de carne se basa en la ganadería industrial. Los monocultivos para la producción de piensos necesitan de fertilizantes y plaguicidas sintéticos que contaminan los acuíferos, ríos y océanos.



PARA PROTEGER LA BIODIVERSIDAD

Destinar el suelo de manera masiva a la producción de alimento para los animales lleva asociada una pérdida generalizada de biodiversidad. Hay una fuerte relación entre el uso agrícola de la tierra y la pérdida de especies que se ven amenazadas por la pérdida de su hábitat.



POR TU SALUD

La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica a la carne procesada como “carcinógena para los humanos” y la carne roja como “probablemente carcinógena para los humanos”. Partiendo de esta afirmación, la reducción al 50% del consumo de carne se hace más que necesaria.

Y no hablamos solo de cáncer. Si combinamos un consumo excesivo de carne con una falta de ejercicio, el resultado es sobrepeso y enfermedades cardiovasculares. Además de la ingesta de antibióticos que previamente les han metido a los animales y que nos llegan a través de su ingesta.

ORANGUTANES, EN PELIGRO DE EXTINCIÓN POR EL ACEITE DE PALMA

140.000 orangutanes han muerto en los últimos 16 años en la isla de Borneo (Indonesia) debido a la caza y la pérdida de hábitat. Por primera vez se conocieron números oficiales y son alarmantes.

Texto Sergio Robles

Según una investigación reciente en la que han participado 38 instituciones internacionales desde finales de la década de los 90, ha desaparecido la mitad de la población de orangutanes. En la actualidad se estima que quedan entre 70.000 y un poco más de 100.000 ejemplares en libertad. Unos datos que sitúan a la especie en la categoría de 'en peligro crítico', la de máxima amenaza de una especie. Pero, ¿cómo se ha llegado a esta situación?

La principal causa de este declive es la destrucción del hábitat del orangután, producida por la deforestación. Durante años, las industrias de aceite de palma y pasta de papel se han expandido a costa de la selva tropical, talando primero los árboles cuya madera tiene mayor valor comercial y quemando posteriormente lo que queda de selva. Luego abren canales para drenar el agua de estos bosques pantanosos, secan las turberas y preparan el terreno para sus plantaciones. En estas condiciones, los orangutanes no pueden sobrevivir, mueren en los incendios, son capturados o cazados.

Solo en 2015 las selvas de Indonesia sufrieron cientos de miles de incendios, impidiendo la visibilidad, dificultando el tráfico aéreo, colapsando las urgencias de los hospitales y provocando el cierre de escuelas. Y no, los orangutanes no se libraron. De hecho, tras los incendios su situación se elevó de 'riesgo' a 'en peligro crítico'.

Greenpeace lleva muchos años denunciando la destrucción de las selvas de Indonesia, conocidas como 'Bosques del Paraíso' por albergar dos de las terceras partes de la biodiversidad de toda la Tierra. Son el hogar de especies tan increíbles como la rana voladora, el rinoceronte de Sumatra y Java o el orangután, el cuarto pariente más cercano del ser humano.

Aunque en estos años se han dado algunos pasos, es necesario seguir luchando contra estas prácticas, presionando a las empresas y al Gobierno indonesio para que cumplan sus compromisos y dejen de destruir el hogar de miles de personas y de especies como el orangután para producir aceite de palma y productos papeleros.



© Greenpeace/Ander Gilheña

IGNACIO ROBLES, UN HÉROE ANÓNIMO

Una mañana de marzo de 2017 Ignacio Robles, un bombero de Bilbao, fue llamado junto con otros dos compañeros para participar en un retén de seguridad en el puerto de Bilbao. Este tipo de operaciones son bastante habituales cuando lo que se embarca son materiales explosivos.

Sin embargo, esa mañana Robles notó algo diferente. El barco en el que se iban a cargar los contenedores contaba con unas inscripciones en árabe y sintió curiosidad por saber qué contenían exactamente, a lo que un responsable de la operación le respondió que se trataba de bombas rumbo Arabia Saudí. Ignacio, conocedor de la existencia de un conflicto en Yemen en el que estaba participando el país de destino del armamento y ante la sospecha de que pudieran ser usadas contra la población civil, se plantó y se negó a “ser cómplice”.

Con ese acto digno de reconocimiento y admiración, Ignacio comenzó a vivir una pesadilla y a las pocas semanas se enteró de que se le había abierto un expediente sancionador por una falta grave que podría acarrear su pérdida del puesto de trabajo por varios años. “Se me cayó el mundo cuando me enteré de las consecuencias que podría tener. Para mi familia ha supuesto un duro golpe porque tengo dos hijos que mantener y no sabía en qué pensar”, recuerda Robles.

Finalmente la sanción ha quedado en una falta leve, pero como reconoce, “el daño ya está hecho y supone una advertencia para mis compañeros o cualquiera que se quiera oponer a algo así”. Además del calvario personal, Robles comenta que ha perdido siete kilos, ha tenido algunos problemas de salud y el proceso le ha supuesto un importante daño económico por los muchos gastos del proceso. “Mi familia ha sido quien más ha sufrido, pero qué podría haber hecho, ¿cómo no oponerse a algo así?”



CÓMO ESPAÑA CONTRIBUYE A DESESTABILIZAR LA PAZ MUNDIAL

La venta de armas es uno de los negocios más lucrativos y que mejor funcionan del planeta. Siempre hay conflictos que abastecer o miedos que aplacar con un buen arsenal. El sector opera casi en la clandestinidad, cubierto de un oscuro manto legal que le permite comerciar con total impunidad.

Texto Conrado García del Vado



© REUTERS / Khaled Abdullah

La guerra del Yemen ha causado la muerte a cerca de 10.000 civiles y heridas a 50.000

LA MADEJA DEL COMERCIO DE ARMAS

Pero, ¿cómo es posible esta situación? todo comienza con la cobertura legal y el apoyo del Gobierno. España cuenta con una ley de comercio de armas que regula la exportación de material bélico, aunque su labor queda limitada por los resortes y atajos que emplea la industria armamentística y por la poca diligencia a la hora de aplicar la ley. Por ejemplo, existe un desconocido organismo llamado Junta Interministerial Reguladora del Comercio Exterior de Material de Defensa y Doble Uso (JIMDDU), cuyos informes son preceptivos y vinculantes antes de la venta de armamento. Este organismo debería velar porque la venta de armas a terceros países se haga con garantías para la no violación de los derechos humanos, pero la realidad es que su opacidad sirve como un gran manto negro que cubre el comercio exterior de material bélico.

Para comenzar, las deliberaciones y argumentaciones de la JIMDDU son secretas y operan bajo la Ley de Secretos Oficiales, una norma que data de 1968 y que permite declarar materias clasificadas cuestiones como esta, a pesar de que deberían ser públicas. El resultado es que prácticamente la totalidad de los dictámenes de la JIMDDU son positivos para poder vender armas. Tanto es así que lo que debería ser un proceso duro y laborioso para las empresas fabricantes de armamento, con el fin de garantizar el correcto uso de las armas, se ha convertido en un mero trámite que termina prácticamente siempre con el visto bueno de la Secretaría de Estado de Comercio que abre las puertas al exterior.

La madeja es tal, que Greenpeace ha contado con el apoyo de periodistas de investigación de Datadista para poner luz sobre este asunto. El equipo de Datadista, a pesar de haber investigado previamente en numerosos asuntos, se mostraba sorprendido por la arbitrariedad de las administraciones en este caso. “A pesar de conocer los entresijos de la burocracia y la administración, hemos constatado hasta dónde pueden llegar”.

“Ha sido un trabajo difícil porque teníamos información procedente de muy diversas fuentes y teníamos que contrastar todo y darle una forma bien estructurada para ayudar a entender el caso”, comentaban Ana Tudela y Antonio Delgado, de Datadista.

Quizás un poco más de luz y transparencia evitarían que se dejara de actuar a la sombra mientras bombas *Made in Spain* siguen cayendo en algún lugar del planeta.

Que España es el séptimo país del mundo que más armas exporta es poco conocido y que buena parte de esas armas, en los últimos años, han tenido como destino países como Arabia Saudí o Emiratos Árabes Unidos lo es menos. Quizás esto tenga que ver con el gran secretismo que rodea todo lo que tiene que ver con el comercio de armas, una actividad que en España factura más de 10.000 millones de euros al año y que goza de patente de corso para operar en la sombra, lejos de la vista de la opinión pública.

El caso de Arabia Saudí es especialmente reseñable, ya que este país lidera una coalición que participa activamente en la guerra del Yemen, donde el conflicto entre ambas partes ya le ha costado la vida a cerca de 10.000 personas y ha causado heridas a más de 50.000. Desde 2014 Arabia Saudí ha sido precisamente el destino preferente para las exportaciones españolas, con un valor económico que suma la tercera parte del total de las ventas. Y todo ello a pesar de que se conoce que la coalición saudí, al igual que al otro bando, está protagonizando ataques a la población civil con la destrucción de mercados, escuelas u hospitales.

Según la legislación internacional y española, no se debería permitir la exportación de las armas, y ni si quiera la venta de este material bélico a países que puedan usarlo para cometer ataques contra la población civil, pero la falta de control por parte del Gobierno español (algo que le corresponde) hace que sea muy difícil verificar el correcto uso de las armas *Made in Spain*.

LA HUELLA DE LA DESTRUCCIÓN



Fotos © Pedro Armestre / Alianza por la Solidaridad

Aunque el objetivo último de una empresa suele ser generar beneficios, hay algunas que para ello dejan de lado a las personas y al planeta cuando no hay nadie que observe sus actividades.

Texto Conrado García del Vado

Hay decenas, incluso de cientos, de casos así pero entre ellos destaca uno reciente que está teniendo lugar en Guatemala, un estado rico en biodiversidad y recursos naturales. Allí una empresa española está participando en un episodio que podría dar lugar al argumento de una película.

Grupo Cobra, una compañía de ingeniería perteneciente a ACS, la empresa del todo poderoso presidente del Real Madrid, Florentino Pérez, participa en un proyecto de construcción de una estación hidroeléctrica que está teniendo graves consecuencias para las personas que habitan en la zona.

El caso de ACS es especialmente significativo porque ilustra la inutilidad de las medidas de carácter voluntario, los dobles estándares y los vacíos legales para la rendición de cuentas cuando



Bernardo Caal fue encarcelado en Guatemala por defender los recursos naturales de su comunidad



las grandes corporaciones actúan en el extranjero y en calidad de subcontratas. La filial de ACS ha participado en varias fases del complejo hidroeléctrico Renace, una infraestructura millonaria que ha alterado profundamente el río Cahabón (departamento de Alta Verapaz, Guatemala) a lo largo de 30 kilómetros.

Además de graves carencias del procedimiento de evaluación ambiental y fallos en el proceso de consulta a los pueblos indígenas, el proyecto ha producido un daño ambiental significativo. Ha ocasionado la reducción drástica del caudal del río, que ha derivado en la merma del derecho de acceso al agua potable para casi 29.000 habitantes de la comunidad quekchí.

La empresa de Florentino Pérez niega su responsabilidad en este escándalo argumentando que el Grupo Cobra/ACS fue

subcontratada por la empresa constructora local CMI, quien era en última instancia la responsable del proyecto. Es decir, que a pesar de estar inmersa totalmente en el caso, intenta evadir su responsabilidad. La impunidad con la que operan las empresas fuera de sus países de origen resulta a veces sorprendente, especialmente en lugares en los que los gobiernos son tolerantes con las actividades de las multinacionales extranjeras o donde las normas locales son laxas con los impactos medioambientales. Tanto es así que rara vez una empresa reconoce su parte de culpa ante situaciones de violaciones de los derechos humanos o destrucción medioambiental, y nadie, salvo las ONG y las comunidades afectadas, exigen que adopten medidas para impedir esta situación.

EL CASO DE BERNARDO CAAL

Y si algunas empresas operan con impunidad y sus actuaciones suponen graves impactos para el medio ambiente, quienes tratan de oponerse a estos proyectos corren, por el contrario, graves peligros. A lo largo y ancho del planeta son muchos los casos de personas perseguidas, amenazadas o incluso asesinadas cuando intentan interponerse a los intereses de las multinacionales.

Uno de los más conocidos es el de la activista hondureña Berta Cáceres, asesinada hace dos años cuando se oponía a la destrucción de un río de su país, pero más recientemente, y sin salir de Guatemala, ha surgido el caso de Bernardo Caal un maestro guatemalteco de 45 años que también es el líder comunitario del pueblo q'eqchi', ya que estos proyectos hidroeléctricos dañan el territorio de su pueblo y les arrebatan un recurso fundamental para la vida: el agua. Bernardo se ha convertido en un testigo incómodo y eso le está pasando factura.

El pasado mes de enero el Juzgado de Cobán (Guatemala) decretó su prisión provisional tras una audiencia en la que se le acusó de delitos de detenciones ilegales y robo agravado. Las acusaciones venían de la empresa de telecomunicaciones Netzone y cuatro personas relacionadas con la empresa OXEC S.A., una de las hidroeléctricas sobre el río Cahabón, en Alta Verapaz, contra las que se ha centrado la lucha de Bernardo.

Pero casualmente Caal también lidera la oposición contra el complejo Renace en el mismo río Cahabón, es decir, el proyecto de la empresa de Florentino Pérez. Tras su detención, personas de las comunidades cercanas a Bernardo se movilizaron y cortaron algunas carreteras como señal de protesta, además de organizar varias concentraciones y actos simbólicos en las calles. Sin embargo, su situación no ha mejorado y se le mantiene en una prisión bajo duras condiciones y donde su vida no está a salvo. El colectivo MadreSelva, de Guatemala, con el que colaboraba Bernardo, tampoco puede trabajar con normalidad debido al peso de la amenaza de persecución.

Alianza por la Solidaridad, que ha trabajado en profundidad el caso, sigue recabando apoyos y realizando gestiones para que Bernardo sea puesto en libertad. Desde Greenpeace se ve este caso como un claro intento de criminalización de quienes protagonizan la oposición a los proyectos dañinos para la naturaleza, una especie de aviso a navegantes para quien quiera borrar la huella de la destrucción.

FIELES A GREENPEACE

Así se puede describir a los socios y socias de la organización según el reciente estudio 'Realidad del socio y donante en España 2017' elaborado por la Asociación Española de Fundraising, en el que Greenpeace ha participado junto con otras 15 entidades no lucrativas, que reúnen a 3.980.000 personas socias.

Los socios y socias de Greenpeace colaboran con la organización durante una media de 10,2 años, o lo que es lo mismo, casi dos años más que en el conjunto de las ONG analizadas, con una media de 8,4 años. Además, casi el 40% lleva diez o más años junto a Greenpeace, frente al 29,9% que representan las personas más veteranas dentro de las organizaciones objeto del estudio. Cabe destacar que, de quienes decidieron unirse a Greenpeace hace 30

años, al poco tiempo de abrir la oficina española, el 60% siguen siendo socios de la organización.

Por último, el trabajo de la AEFR pone de relieve una de las principales características diferenciales de Greenpeace con respecto a otras organizaciones. Para las ONG analizadas, las cuotas de su asociativo representan el 37,8% de sus ingresos, que se complementan con un 45,55% proveniente de subvenciones públicas y aportaciones de empresas. En el caso de Greenpeace, actualmente 117.936 personas en España aportan el 100% de los ingresos, asegurando el trabajo independiente de la organización para seguir trabajando para conseguir un futuro verde y en paz.



Eva, 27 años como socia

Soy socio/a
GREENPEACE



Arkaitz, socio desde 2002



Susana, socia desde 1988



Jesús María, 22 años como socio

MI PERFIL GREENPEACE

Ya está activo el espacio online "Mi perfil Greenpeace", al que tenéis acceso todos los socios y socias con correo electrónico y que os permite actualizar datos personales y de contacto, cambiar la cuenta bancaria y descargar el certificado fiscal de aportaciones a la organización, de manera sencilla desde cualquier dispositivo.

Se puede entrar a "Mi Perfil Greenpeace" desde la web www.greenpeace.es o a través del correo electrónico que habéis recibido con el enlace de acceso. Todas las dudas y gestiones se siguen atendiendo desde el teléfono 900 535 025 y el correo electrónico info.es@greenpeace.org.

CERTIFICADO FISCAL RENTA 2017

Dentro de "Mi Perfil Greenpeace" está disponible para descargar el certificado fiscal de las aportaciones económicas de socios y socias durante el pasado año, de cara a la declaración de la renta 2017. Además, antes de que comience la campaña de la renta, que se desarrollará entre el 4 de abril y el 2 de julio, ya habréis recibido un correo electrónico con vuestro certificado. Para dudas e incidencias referentes al certificado fiscal, os atendemos a través del teléfono 900 535 025 y el correo electrónico info.es@greenpeace.org.

“VOSOTROS SOIS LOS QUE MEJOR PODÉIS PROTEGER TODO ESTO”

Maria Teresa Blanco ha hecho testamento solidario a favor de Greenpeace. Así que, nos trasladamos a un pueblo de Alicante, para conocer en primera persona cómo ha sido su experiencia y que le animó a tomar la decisión.

¿Por qué decides hacer testamento? Yo creo que eso es algo normal, es que tiene que ser así. Todos vamos a morir y además hoy en día no tienes por qué hacer testamento para los herederos, puedes dejar tus bienes a GP.

¿Qué te hace decidir incluir a Greenpeace en tu testamento? He viajado mucho por trabajo y por ocio. He conocido cosas preciosas, he ido a sitios maravillosos y sería terrible que eso desapareciera, muy triste. Y vosotros sois los que mejor podéis proteger todo esto.

¿Cómo es hacer testamento? Es muy sencillo, te vas al notario y ellos se encargan de todo. Les dices lo que quieres, te lo leen, y si estás conforme, ya está. Tú decides hacer con tus bienes lo que desees. Cuando lo hice, informé a GP de que lo había hecho, para que cuando ya no esté, ellos se encarguen de todo.

¿Qué te gustaría que hiciéramos? Pues venderlo, para conseguir dinero y continuar con vuestro trabajo. La protección de nuestro planeta.

“He viajado mucho y visto cosas preciosas. He ido a sitios maravillosos y sería terrible que eso desapareciera, muy triste”.

Patricia Prieto, Responsable Testamento Solidario

Si quieres más información o un asesoramiento sin compromiso alguno, contacta conmigo.

patricia.prieto@greenpeace.org



© Greenpeace/ Santi Burgos

NO PODEMOS SER CÓMPLICES

Además de ecologista, Greenpeace es desde sus orígenes una organización pacifista, por lo que vemos con inquietud los numerosos conflictos actuales y el rearme generalizado que se está produciendo a nivel global. Y en este escenario el Gobierno español mantiene un rol de dudosa coherencia.

Destaca el papel de España en la cruenta guerra del Yemen, un conflicto fratricida donde el enfrentamiento entre los dos bandos en lucha ha ocasionado casi 10.000 bajas de civiles y que, según la ONU, es el principal problema humanitario causado por el ser humano del momento. España se ha convertido en un fiel proveedor de armamento para el bloque liderado por Arabia Saudí en esta guerra que masacra al país de Oriente Próximo.

Mientras las empresas patrias hacen el agosto con el sufrimiento de la población yemení, el Gobierno de España cubre sus espaldas con el manto de la Ley de Secretos Oficiales. Por eso el pasado mes de febrero protestamos en Bilbao contra la exportación ilegal de armas Marca España, ya que burla la normativa nacional e internacional que prohíbe vender armamento si puede ser usado contra la población civil. Seguiremos insistiendo para lograr que este mundo sea verde y en paz.

Mario Rodríguez es el director ejecutivo de Greenpeace España
@mario_rod_var



GPM

© Primavera 2018
Greenpeace España

Greenpeace Magazine se publica cuatro veces al año.
Puedes acceder a la versión online en www.greenpeace.es/GPmagazine

Depósito Legal: M-23.917-1985
Impresión: Monterreina
Tirada: 45.000 ejemplares

Para comentarios y sugerencias sobre la revista puedes escribirnos a info.es@greenpeace.org

Dirección: Edurne Rubio
Coordinación: Cristina Castro
Arte y diseño: Rebeca Porras

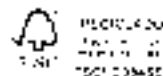
Atención al socio: 900 535 025
San Bernardo 107
28015 Madrid
Tlf +34 91 444 14 00

Síguenos en
www.greenpeace.es

Twitter:
[@greenpeace_esp](https://twitter.com/greenpeace_esp)

Facebook:
[Greenpeace España](https://www.facebook.com/GreenpeaceEspana)

Suscríbete a nuestras newsletters
www.greenpeace.es



GREENPEACE